



*La Importancia de la*  
**ORACIÓN**

**GUÍA**  
**DEVOCIONAL**

AMA A DIOS GRANDEMENTE



**Autoras:**

Carmen Salleres, Delsis Zulay Ojeda, Dina Flores,  
Erica Cárdenas, Guisette Hurtado, Grethel Elías, Ileanis Martínez,  
Jéssica M. Jiménez Barragán, Joana Báez, Natalia Gómez, Silvana Elizabeth,  
Silvia Sánchez, Tatiana Salgado, Yaneth Olivares.

**Copyright © 2018 por LoveGodGreatly.com -AmaaDiosGrandemente.com**

Se prohíbe alterar este documento en forma alguna. Se garantiza el permiso para imprimir esta guía con la finalidad de realizar el estudio *EL REGALO MÁS GRANDE*

“Los textos bíblicos fueron tomados de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA), Copyright © 2005 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. [www.NuevaBiblia.com](http://www.NuevaBiblia.com)”

AMA A DIOS GRANDEMENTE está formado por una hermosa variedad de mujeres que usan plataformas tecnológicas para estudiar juntas la Palabra de Dios. Comenzamos con un simple plan de lectura bíblica, pero no termina ahí. Algunas de nuestras mujeres se reúnen en hogares o en sus iglesias mientras otras se conectan en línea con mujeres de todas partes del globo. Sea cual sea el método, nos unimos con un propósito...

Amar a Dios Grandemente con nuestras vidas.

En nuestro mundo tecnológico sería fácil estudiar la Palabra de Dios solas sin apoyo ni ánimo de otros, pero no es esa la intención de nuestro ministerio. Dios nos creó para vivir en comunidad con Él y con las personas a nuestro alrededor. Nos necesitamos unas a otras y vivimos mejor juntas. A causa de esto, ¿considerarías hacer este estudio con alguien más?

Todas tenemos mujeres en nuestra vida que necesitan amistad, comunión y que tienen el deseo de sumergirse en la Palabra de Dios en un nivel más profundo. Ten la seguridad de que estaremos estudiando junto a ti, aprendiendo contigo, animándote, disfrutando de nuestra relación y sonriendo de oreja a oreja mientras vemos a Dios unir mujeres – conectando de manera intencional corazones y mentes para su gloria. Esto nos da la oportunidad no solo de crecer y acercarnos a Dios a través del estudio, sino de acercarnos también unas a otras.

Así que este es el desafío: llama a tu madre, a tu hermana, a tu abuela, a la chica al frente de la calle o a tu amiga de la universidad al otro lado del país. Junta un grupo de mujeres de tu iglesia o del trabajo o reúnete con algunas amigas en un café. Utiliza la belleza de conectarse en línea y aprovecha las oportunidades que tengas para encontrarte con otras en persona. Brazo con brazo y mano con mano, hagamos esto...juntas

# Semana 1

## LA IMPORTANCIA DE LA ORACIÓN

LUNES: *Dedícate a la Oración*

LECTURA: Hechos 2:42–47

EOAO: Hechos 2:42

---

**“Y se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración.”**

La palabra clave de este pasaje sería “dedicación” (*amor y desempeño por una acción determinada*). Se nos insta a ser devotas (*aficionadas, entusiastas, piadosas, apegadas, incondicionales*) a la oración. El acto más sencillo y de menor requisito que se nos enseña a través de las Escrituras y sin embargo uno de los últimos recursos que usamos.

Hemos leído muchas veces los hechos de los apóstoles, algunas hemos estado maravilladas con los milagros, las conversiones, el poder del Espíritu Santo y sin embargo, muchas veces *tememos* como respuesta inmediata en las horas cruciales, el pánico se apodera de nosotras en situaciones inesperadas.

Al comenzar otro año inesperado o fuera de lo normal, puedo, de acuerdo con mis conversaciones con muchas creyentes afirmar que, nuestra manera de ver a Dios ha cambiado, me atrevería a asegurar que, dependemos más de Él y menos de

nuestras situaciones, trabajos o estados físicos, hemos vuelto de una manera u otro a lo sencillo, a confiar, a dejar en manos de Dios todo, absolutamente todo y ese es un gran paso.

Desafortunadamente, ha tomado ver pérdidas irremediables para ver que, incluso nosotras, hemos tomado la decisión de enfocarnos en lo importante y dejar que sea el Señor quien guíe nuestras vidas.

Recordemos las palabras de este pasaje y guardémoslas ( atesorémoslas), *“dedicados continuamente a la oración*) esta es una invitación a mostrar a través de nuestra dedicación los frutos de una vida de oración, que tu gozo dependa de esa relación íntima, que Tu ejemplo sea visto por todo aquel que necesita paz en medio de otro año incierto; nuevo sí, pero desconocido y sin embargo con el mayor de los tesoros, el poder del Espíritu Santo que traerá paz y consuelo; enseñanza y respuesta; crecimiento y fortaleza.

Sigamos las indicaciones básicas de este pasaje

1. Recordemos las enseñanzas de los apóstoles
2. Juntémonos con personas devotas que nos contagien de esa disciplina
3. Encontremos oportunidades para partir el pan con los creyentes de nuestras congregaciones y unidos en una sola oración
4. Levantemos en constante oración a los líderes de nuestras iglesias, nuestras comunidades
5. Mantengamos la firmeza de la comunión y el ejercicio de crecer junto a los hermanos, fortalezcamos el Cuerpo de Cristo, para que, más allá de vernos como una parte más de la sociedad, seamos el punto de referencia, dirigiendo a los demás a Cristo.

Una de las traducciones dice de este pasaje **“una comunión regular y con un sentido extremo de asombro por lo que el Señor hace”** Ese es el mandato principal de este pasaje. Crecer unidos, crecer en Koinonía (*es estar de acuerdo con el otro, estar unidos en el propósito, y servir al lado del otro. Nuestra koinonía con los demás se basa en nuestra koinonía común con Jesucristo.*) Es una comunión que tiene como objetivo animarnos, acompañarnos, invitarnos a ser parte del cuerpo de Cristo y cada uno desarrollando sus fines de acuerdo con la voluntad del Padre.

Que sea un objetivo principal unirnos a otras creyentes y permitir que el Señor habite en las relaciones, pero que, además, nos permita crecer en ese vínculo perfecto del amor, que nuestras reuniones sean enfocadas en la oración, en el conocimiento del Padre y la dependencia absoluta a Él.

Que sea este un nuevo año, donde los frutos de tu tiempo con Dios se reflejan en tus palabras, en tus acciones y en tu vida.

Con amor desde esta parte del mundo

**Guiss**

Australia

**MARTES: *Acércate a Dios con Confianza***

**LECTURA: Hebreos 4:15 -16**

**DEVOCIONAL: Hebreos 4:16**

---

**Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.**

¡Qué gran aliento sentimos como hijas de Dios al leer estos versículos preciosos! Cuando vienen tiempos de dificultad y aflicción, hay un lugar al cual tú y yo somos invitadas a acudir.

Los “tronos” de los mortales no están abiertos, ni disponibles para nosotras; Ester, la reina, experimentó el acceso limitado que existía a estos tronos, si el rey no le llamaba, no podía entrar porque moriría. Ester 4:11.

Sólo los hijos de Dios tenemos este privilegio de acercarnos al trono de Dios. Romanos 3:23-24, nos enseña que no es por mérito humano; es, siendo justificados gratuitamente por Su Gracia, mediante la redención en Cristo Jesús; es por la Sangre de Jesucristo que tenemos libertad para entrar al lugar santísimo, con corazón sincero Hebreos 10:19-23.

Tenemos a quien acudir, cuando tú entras la puerta siempre está abierta, el sumo sacerdote que traspasó los cielos, a la misma presencia del Señor v.14. El sacerdote podía entrar solo una vez al año, pero al rasgarse el velo, eso dio acceso al trono de la gracia, tenemos un sumo sacerdote, sin pecado que nos conoce bien, nuestras debilidades, flaquezas y se compadece de ellas y piensa en nosotros Salmos 40:17.



Hoy podemos preguntarnos ¿Cómo hay que acercarse? Hay que acercarse a Dios con confianza. La confianza en Dios nos asegura que Él va a atender mi necesidad 1 Juan 5:14.

La segunda pregunta es ¿A dónde debemos acercarnos? Debemos acercarnos al trono de la gracia, a la presencia de Dios, el término Trono, significa que Dios es Rey, porque dependemos de Él, pero también que, como Rey, Él tiene el control de cada situación. La tercera pregunta es ¿Qué recibimos al acercarnos? Recibimos la misericordia y la compasión de Dios.

Hoy la palabra me invita a acercarme a Dios, a tener intimidad, a conocerle profundamente, No puedo confiar en quien no conozco, El Señor es cercano a nosotras Salmos 145: 18.

En la presencia de Dios puedo sentirme segura, por lo tanto, puedo descansar sabiendo que cualquier situación o circunstancia que enfrente, puedo venir a obtener la misericordia. En Su Palabra recibo consuelo, protección, guía y cuidado tierno.

Padre, gracias por darme acceso ilimitado a Tu trono de Gracia y hoy puedo acercarme con libertad para ser perdonada, restaurada y en mi debilidad encontrar la gracia que me ayuda a levantar, estoy segura, en Tu Presencia encuentro la Paz, Amén

Creciendo en Su Palabra,

**Erica Cárdenas**

**Colombia**

## MIÉRCOLES: *Honra a Dios y Su Sabiduría*

**LECTURA:** Jeremías 10: 6-7

**EOAO:** Jeremías 10: 6-7

---

**¡Nada hay semejante a ti, Señor! ¡Grande eres tú, y grande tu fama y poder! ¿Quién no te temerá, Rey de las naciones? Tú eres digno de ser reverenciado; porque no hay ningún sabio ni rey que pueda compararse a ti.**

En el día de hoy amada lectora, antes de desglosar nuestro pasaje, vamos a situarnos en el contexto de la historia. Las profecías de los capítulos 7 al 10 fueron entregadas después que la ley del Señor había sido descubierta en el templo durante la limpieza, dispuesta por el joven rey, Josías.

Este rey, estaba muy preocupado por su pueblo, esto reveló que él, como joven, tenía una relación personal con Dios. El rey y Jeremías, ambos entusiastas creyentes en Dios, y probablemente buenos amigos. El profeta muestra la gloria del Dios de Israel, y expone la necedad de los idólatras; exalta a la persona de Dios por encima de la idolatría manifiesta de su pueblo. Teniendo en cuenta este contexto, queremos aprender qué significa como hijas de Dios honrar Su sabiduría en nuestras oraciones y vidas.

El significado bíblico de la palabra -honra- deriva del hebreo *kabod* que indica gloria. Honrar a Dios y a los padres, por ejemplo, implica alabar y estimarlos a través de la obediencia, el respeto, la admiración y la retribución.

Hay cinco cosas que debemos entender de la honra:

- La importancia de la honra

- La honra debe ser percibida o discernida
- Debemos honrar a Dios por lo que Él es, el Todo Poderoso
- La honra, en el cielo es vista como una moneda de intercambio.
- El honor es la alta prioridad y suprema del Reino.

*“Por lo tanto, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.”* (Mateo 6:33)

Somos bendecidas cuando honramos a Dios. El mayor beneficio de la honra es el favor de Dios: *“El temor de Jehová es enseñanza de sabiduría; Y a la honra precede la humildad.”* (Proverbios 15:33)

Honramos a Dios y su sabiduría cuando pasamos tiempo en la Palabra, conociéndole, escudriñando las verdades eternas que dan a conocer Su Carácter, Su Plan y propósito.

Honramos Su sabiduría, cuando entendemos que Su Grandeza y Su poderío excede a todo lo que este mundo presenta con sus declaraciones: *“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán:”* (Mateo 24:35)

Honramos a Dios y su sabiduría cuando nuestra obediencia se traduce en una vida de oración, presentándonos cada día como un sacrificio vivo, santo y agradable a Él, éste es nuestro verdadero culto de adoración.

A sus pies

**Silvana**

## **JUEVES *Alaba el Nombre del Señor***

**LECTURA: Salmos 145**

**EOAO: Salmos 145: 2-3**

---

**Todos los días te bendeciré,  
Y alabaré Tu nombre eternamente y para siempre.  
Grande es el SEÑOR, y digno de ser alabado en gran manera,  
Y Su grandeza es inescrutable.**

El libro de los Salmos está dividido en cinco partes o libros. El Salmo 145 es parte del quinto y último libro, está estructurado como un acróstico del alfabeto hebreo, y es posible que el autor, el rey David, lo haya hecho de esa manera para honrar con el mayor orden posible a quien va dirigida la alabanza dentro del cántico, al Rey Supremo de toda la creación.

Ni todas sus riquezas y posesiones podían impedir en David el reconocimiento de la autoridad total de Dios, un Rey absoluto y sin límites, gobernador Soberano de todo y de todos. Sin embargo, no le parece suficiente reconocer ese gobierno infinito, sino que, invoca a la creación para que también le alabe, pero no es suficiente; así que, invoca a los santos para que le alaben, y no solo a los presentes, sino que incluye a las futuras generaciones.

El gobierno de Dios es tangible, Él es quien sustenta todo lo creado, y lo hace con justicia y benevolencia. Su Reino es real y no tiene fin.

David adora a Dios con mayúscula reverencia, no le inventa nombres, no lo minimiza, no demuestra afecto sentimental, él se humilla y quebranta anunciando a este Rey Santo. Su admiración no tuvo medida, porque David sabía de las maravillas misericordiosas de Dios hacia Su pueblo hasta ese momento, y que ahora sabemos se perfeccionaron en la obra de Cristo en la cruz.

Jesucristo habitó entre nosotros mostrando la misma benevolencia que fue mostrada antes a Israel, la misma justicia, el mismo gobierno y dominio sobre todo lo creado se hizo visible en Él. Toda potestad es Suya en el cielo y en la tierra por todos los siglos.

Es posible que nos hayamos familiarizado tanto con estos textos que ya no nos impresionen, leemos que el Señor es “inescrutable”, y probablemente lo repetimos sin entender su significado o sin reflexionar en las implicaciones de tener a un Dios así. Lo cierto es que no hay excusa, Dios debe ser adorado en Sus términos y no en los nuestros, Su Nombre no puede ser usado en vano o tenido en poco al antojo de los hombres; necesitamos arrepentirnos de la familiaridad y poca reverencia con la que acudimos al Rey esperando aun así bendiciones.

*“Clemente y compasivo es el SEÑOR, lento para la ira y grande en misericordia.” v. 8*

Tenemos el deber de anunciar la verdad de Dios a los que se levantan, quién es, y lo que hace. El mundo caricaturiza a Dios burlonamente ante la mirada de nuestros niños y jóvenes y, ¿qué estamos haciendo nosotros? ¿Qué ven las futuras generaciones en nuestro trato hacia Dios? ¿Reverencia, sumisión, obediencia?

Señor, la creación proclama Tu poder, perdónanos por no hacer lo mismo, por darte una alabanza hueca de labios, mas no de corazón. Danos el valor para anunciar Tu autoridad y trabajar en la expansión de Tu Reino cada día. En Jesús, amén.

**Ileanis Martínez**

Panamá

**VIERNES: *Ora por los Demás***

**LECTURA: Romanos 15:30; Colosenses 1:9–12**

**EOAO: Colosenses 1:9**

---

**“ Por esta razón, también nosotros, desde el día que lo supimos, no hemos cesado de orar por vosotros y de rogar que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría y comprensión espiritual,”**

Dentro de la importancia de la oración, está el que oremos por los demás. Es una bendición cuando alguien te confía sus peticiones de oración, o cuando tú le solicitas compañía en oración a alguien. En Romanos 15:30, observamos que el apóstol Pablo, solicita de las oraciones a la iglesia porque sabía que necesitaba apoyo de parte del pueblo de Dios, para que pudiera atravesar la dificultad que se le había prometido por su paso por Jerusalén.

Cuando necesitamos que oren por nosotros, reconocemos que pertenecemos a la familia en Cristo y que podemos ser sostenidos espiritualmente de esta forma. Tal como lo expresa Pablo: *“Que me ayudéis”*: La idea es que, Pablo quiere que los romanos sean copartícipes con él en el ministerio por medio de sus oraciones. Esta expresión en griego significa literalmente “agonizar juntos”. Jesús también en el huerto de Getsemaní les pide a sus discípulos que lo acompañaran en su agonía en oración en su momento de angustia antes de ser crucificado. Esto, nos demuestra que podemos orar unos por otros, y que estará bien si pidamos oración también en nuestros momentos difíciles.

También, observamos en el texto de hoy, que Pablo ora por los Colosenses. Él tenía el hábito de orar por ellos, y lo hacía con una actitud de gratitud. Pablo lo hacía siempre con gozo por la Fe de los hermanos.

Él oraba por ellos:

- En primer lugar, Pablo oraba para que ellos fueran llenos del conocimiento de Su voluntad.
- En segundo lugar, Pablo oró para que ellos pudieran vivir de acuerdo al mismo conocimiento que ellos habían recibido, que vivieran en un caminar como es digno del Señor.
- Llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios.

La Palabra de Dios nos dice: *“Con toda oración y súplica orad en todo tiempo en el Espíritu, y así, velad con toda perseverancia y súplica por todos los santos;”*. Efesios 6:18

La oración por los demás es un privilegio y un compromiso, es una demostración de amor por los otros, y es un recurso que tenemos a disposición cada vez que lo necesitemos.

Señor amado, ayúdame a considerar la importancia de orar por otros, de unirme a sus angustias y confiar en que puedo acompañarlos por medio de la oración. Orar por otros es compartir el amor de Dios.

Un corazón en transformación,

**Dina Flores**

Chile

## *Semana 2*

# HACIENDO DE LA ORACIÓN UNA PRIORIDAD

LUNES: *Encuentra Tiempo para la Oración*

LECTURA: Mateo 14:23; Marcos 1:35

EOAO: Marcos 1:35

---

**Levantándose muy de mañana, cuando todavía estaba oscuro, Jesús salió y fue a un lugar solitario, y allí oraba.**

En mis casi 39 años en Jesús, he oído mucho de la oración. Algunos como Daniel, oran tres veces al día. Otros, como en el pasaje de Mateo, recomiendan ir cada noche antes de dormir a los pies del Señor, cuando nadie escucha, cuando todos duermen. Hay quienes mencionan lo escrito por Marcos, acerca de Jesús yendo a solas muy de mañana a orar, para animarnos a dar prioridad al Padre, antes de iniciar labores, de que los afanes lleguen y de pronto ya no haya un momento para leer Su Palabra, tener comunión y descanso junto a Él.



En mi andar con Dios, ha sido cambiante mi forma y tiempos de oración. Cuando recién le conocí, pasaba largas horas a su lado; quería que todos durmieran o salieran de la casa para ir a mi lugar preferido, y comenzar a preguntarle lo escuchado en la congregación, su opinión sobre diferentes cosas. Le contaba inquietudes, lo que soñaba, cuánto le amaba y anhelaba conocerlo más y servirle. Le llevaba dolor, frustración, cada historia que había tocado mi corazón; rogaba por lo que Él ponía en mi mente, y reía entendiendo y viendo Su mano conmigo cada día.

Con el matrimonio, crianza de hijos, trabajo secular, iglesia y labores hogareñas mi oración menguó tremendamente. Terminaba tan cansada que solamente acertaba a balbucear algunas frases. Entonces el Padre me guio a hallar tiempo al hacer limpieza y poner orden. Su presencia seguía ahí conmigo, tan real, tan tangible en esa casa llena de ruido y vocecitas de niños.

Aprendí a orar al bañarme, al entrar, al salir, en el camino, al hablar con mis hijos de sus situaciones, al buscar acercar esos corazoncitos al Señor.

Oraba con ellos ahí en el vehículo, entre escuela y actividades. Les guiaba a perdonar a los que les maltrataron o hablaron mal, les aclaraba con la Biblia cada duda que venía a sus cabecitas y corazoncitos. Ya no era “mi tiempo” a solas, tenía que compartirlo con ellos, porque muchas veces mientras manejaba y oraba, ellos preguntaban, ¿qué dices mami? ¿Estás orando? Y les abría la necesidad, y entonces orábamos juntos.

Hoy he recuperado espacios, los hijos ya mayores, viven en sus ocupaciones. Atareada en hogar y ministerio, disfruto estudiar la Palabra y al hacerlo, converso con mi Señor. Le llevo cualquier carga o petición que cae en mis manos. Oro rogando gracia y sabiduría para aconsejar. Oro para pedir sea Él hablando a Sus hijos cuando comparto la Palabra. Oro por esa agenda que se torna abrumadora.

Oro no por obligación, sino como mi necesidad. Oro a veces sola, otras acompañada. Oro en la mañana temprano, en la noche, al caminar, al manejar. No hay una regla. Oro simplemente porque aprendí, no podría vivir separada del Creador.

Sirviendo al Rey con Gozo:

**Silvia Sánchez de Salazar.**

México

## MARTES: *Reconcílate con los Demás*

LECTURA: Mateo 5:17-24

EOAO: Mateo 5:23-24

---

**Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.**

Los versículos de hoy están enmarcados dentro de lo que se conoce como el Sermón del Monte. Una multitud seguía a Jesús, Él subió a un monte, se sentó y comenzó a compartir Sus enseñanzas con todo aquel que quisiera escucharlo. Estas enseñanzas eran claras, Cristo no había venido para abolir la ley ya existente, sino que había venido a cumplirla. Y era necesario aclarar el espíritu o propósito real de la ley dada por Dios al hombre.

Los mandamientos no pretendían cambiar nuestras acciones externas, sino que, eran la prueba de que somos insuficientes para cumplir los requisitos de la ley.

Jesús aquí estaba confrontando la interpretación que los escribas y fariseos habían hecho de la ley con el propósito real de la misma. *“Oísteis que fue dicho...” “Pero yo os digo...”* Matar es pecado delante de Dios, pero también lo es enojarse con un hermano o despreciarlo.

El Señor siempre apunta al corazón, tener odio o resentimiento hacia un hermano es tan grave para Dios como matarlo. Por eso, Jesús aclara, si vienes delante de Dios a presentar tu ofrenda y recuerdas que estás en enemistad con un hermano ¡detente!

El propósito de presentar ofrenda era reconciliarse con el Señor, pero aquí aprendemos que nuestra relación con Dios depende de la relación con el hermano

(1 Juan 4:20), porque el pecado que nos separa del hermano también nos separa de Dios.

Hoy en día no presentamos ofrendas delante de un altar físico, Cristo abrió el camino al Padre por medio de Su sacrificio y ahora tenemos libertad para venir delante de Su presencia. Cada vez que oramos nos presentamos delante de Su trono y esperamos hallar gracia y misericordia a nuestras peticiones como lo explica Hebreos 4:16. Pero, no podemos esperar recibir cosa alguna mientras nuestro duro corazón retiene esas mismas bendiciones hacia alguien más.

*“Perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores” Mateo 6:12*

El modelo de oración que nos deja Jesús en el capítulo 6 de Mateo es bien claro. No esperemos recibir nada del Señor que previamente le hemos negado a nuestro hermano. El Señor nos ha dado el ministerio de la reconciliación y también el poder necesario por medio de Su Espíritu para ofrecer perdón y gracia, así como lo hemos recibido del Padre.

Señor, ayúdanos en nuestra debilidad. No permitas que nuestro corazón se endurezca contra nuestro hermano. Danos la gracia necesaria para restaurar toda relación y así poder estar en plena comunión contigo. Llénanos con Tu Espíritu para dar esa gracia y perdón a otros como lo hemos recibido de Ti.

De una pecadora perdonada:

**Natalia Gómez.**

Uruguay

## MIÉRCOLES: *El Poder de la Oración*

**LECTURA:** Lucas 8:40-42, 49-56; Hechos 9:36-43

**EOAO:** Hechos 9:40

---

**Entonces, sacando a todos, Pedro se puso de rodillas y oró; y volviéndose al cuerpo, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y al ver a Pedro, se incorporó.**

Pedro, durante poco más de tres años, caminó al lado de Jesús y lo conoció bien. Además de conocerlo, también lo admiraba, y cuando se enfrentó a lo mismo que se había enfrentado Jesús, sabía qué hacer y lo que sucedería.

La oración por la sanidad del cuerpo es una de las que menos usamos y es porque nos parece demasiado sobrenatural que pase algo diferente a lo que el equipo médico ha diagnosticado. Sin embargo, en la Palabra de Dios encontramos estos dos ejemplos que demuestran el poder de orar en Su perfecta voluntad.

Pedro sabía que Jesús oraba sin cesar, y había aprendido sobre la importancia y el poder de la oración la noche que arrestaron a Cristo. Demos una mirada a lo que dice (Mateo 26:36-46).

Jesús le había ordenado a Pedro que orara y se quedó dormido. Jesús sabía lo que pasaría y Pedro no. Nunca se imaginó la noche y los días siguientes, porque la mayoría de las veces no sabemos cuándo vamos a entrar en la prueba, la tentación o en el desierto.

Ese día, Pedro fue “*sorprendido por el día malo*” y por eso no pudo actuar con sabiduría, sino que, fue preso del temor.

Filipenses 4:6 dice: “*No se preocupen por nada, en cambio, oren por todo*”.

En la Biblia podemos encontrar una gran cantidad de milagros, y muchos fueron en respuesta a una oración. Si analizamos nuestra vida, también podemos recordar muchos momentos en los que la única explicación fue un milagro que sucedió por algo que orábamos con fe y rindiéndonos completamente ante la soberanía de Dios. Cuando decidimos recurrir al camino de la oración se van la duda, el temor, la zozobra, las malas actitudes, el mal humor, el orgullo y la ira; en cambio, encontramos esa paz que sobrepasa todo entendimiento y que guarda nuestros corazones.

Oremos por un milagro que anhelamos ver, oremos por sabiduría, oremos y no actuemos en nuestras fuerzas. Cuando descargamos toda nuestra ansiedad en Dios en la oración, le estamos obedeciendo, le estamos diciendo que confiamos en Su voluntad y poder, y esa es una de las más grandes demostraciones del amor que le podemos dar.

Señor: que en todo momento nuestra mente y corazón estén conscientes del poder que tiene la oración y seamos cada día mujeres de fe.

Una hija rescatada:

**Tatiana Salgado**

Colombia

## JUEVES: *Arrodíllate Ante el Padre*

LECTURA: Efesios 3:14-19

EOAO: Efesios 3:14-16

---

**Por esta causa, pues, doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien recibe nombre toda familia en el cielo y en la tierra, que os conceda, conforme a las riquezas de su gloria, ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior.**

Esta es una oración del apóstol Pablo considerada la más sublime, majestuosa y la de más amplio alcance de todas las que podemos encontrar en las epístolas.

La oración revela nuestros deseos, nuestras preocupaciones y todo aquello que nos interesa. Por eso, podemos apreciar cómo Pablo intercede por los cristianos de Éfeso y eleva esta oración dirigiéndose al Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Jesús mismo nos enseñó: *“que, si piden algo al Padre en mi nombre, pidan y recibirán, para que su gozo sea completo”* Juan 16:23b.

Vemos también un balance del apóstol Pablo al orar, por un lado, se acerca con confianza, como un hijo al padre que lo ama, y al mismo tiempo lo hace con reverencia, sabiendo que se encuentra delante del Rey de Reyes.

Por esta causa, cuando él manifiesta *“doblo mis rodillas”*, no se está refiriendo a la postura para orar, es algo más importante, es la actitud como venimos a Dios. Es reconocer que estamos delante del único que tiene autoridad; por ello debemos mostrar al orar: cercanía y respeto, intimidad y adoración.

Por Su gracia y amor hemos sido adoptados e insertados en Su familia. Y sabiendo esto, cómo no venir a Él con confianza, es nuestro Padre, cuida de los suyos y Sus oídos están atentos al clamor de Sus hijos.

*“Pidan, y se les dará; busquen, y hallarán; llamen, y se les abrirá”.* (Mateo 7:7)

Por eso, vemos cómo Pablo fundamenta su oración en los privilegios que tenemos como cristianos y en la paternidad de Dios.

¿Qué pide Pablo por estos hermanos de Éfeso?

Podemos apreciar que fue una oración progresiva donde cada petición que hizo Pablo al Padre fue inspirada por el Espíritu Santo, coherente a los propósitos de Dios y sobre todo basada en Su voluntad.

*“Que os de conforme a sus riquezas en gloria”*, Dios tiene una medida exacta y son todas las bendiciones que están como promesas en Su palabra, las cuales nos pertenecen y debemos apropiarnos.

Luego pide “que sean fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu”. El espíritu del hombre necesita ser fortalecido, aun habiendo renacido en Cristo, la carne es débil y puede caer en pecado; por eso necesita de la Palabra de Dios, porque ella es viva, poderosa y eficaz; con esto, se está permitiendo que el Espíritu de Dios obre y transforme cada corazón.

Por eso, hoy vamos a pedir a Dios que nos fortalezca. Nuestra vida espiritual es como un río, un fluir. ¿Qué dijo Jesús de los que creerían en Su nombre? Que de su interior correrían ríos de agua viva. Por eso, debemos movernos en la fe, la dirección del Señor para nuestra vida ya está dentro de nosotros, confiemos totalmente, somos templos de Dios y Su Espíritu mora en nosotros.

Dios las bendiga.

**Carmen Salleres Benavente**

Perú



**VIERNES: *Ora para Permanecer en Cristo***

**LECTURA: Juan 15:1-8**

**EOAO: Juan 15:5**

---

**Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada.**

En la agricultura, el fruto es el resultado final de lo que se siembra y lleva un proceso. En la vida espiritual, hablar de fruto también está ligado al resultado de nuestra vida, en relación con nuestra comunión con Dios.

En este capítulo, Jesús, enseña sobre la vid y los pámpanos. La vid se caracteriza por dar mucho fruto a la vez. En el Antiguo Testamento, las uvas simbolizaban la capacidad de dar fruto haciendo la obra de Dios en la tierra.

En tiempo de pascua, las uvas se comían para mostrar la bondad de Dios para con Su pueblo.

Algunos escritos de intérpretes de este pasaje suponen que Jesús haya dicho esto al ver o al pasar por la gran vid dorada que estaba frente al templo. Esta vid simbolizaba a la nación de Israel y era un conocido símbolo del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento (Salmos 80:8-9).

Jesús dijo ser “la Vid Verdadera”, así que, debemos estar arraigados a Él si queremos llevar buen fruto. Las ramas representadas por todos aquellos que se declaran seguidores de Cristo darán fruto sólo a través de esa unión viva y al permanecer arraigados a esa vid.

Llevar fruto implica ser como una rama que ha sido limpiada con la Palabra y la oración.

Es imposible dar fruto sin permanecer, pero al mantenernos unidos a Él, ese fruto es el resultado final. Recordemos que Cristo es La Vid y Dios el Labrador que cuida de las ramas para producir ese fruto.

Seguramente el deseo de nuestro corazón es llevar una vida que nos mantenga unidas al Padre, que Jesús sea nuestro sostén y que en esa comunión y dependencia demos el fruto necesario como verdaderos hijos Suyos.

“Una conversión genuina no se mide por una decisión, sino por un período largo de estar produciendo frutos” (Erdman).

La oración no solo es la herramienta perfecta que nos mantiene en constante comunicación con Dios, sino que, por medio de ella podemos pedirle por una vida arraigados a Él.

El fruto será el resultado de esa vida en Cristo, del proceso de crecimiento y dependencia, llevar mucho fruto puede sólo determinarse a lo largo de un período y de constancia.

Señor, hoy agradecemos el cuidado que tienes sobre nuestras vidas como “el Labrador”, el anhelo de nuestro corazón es permanecer en total comunión y dependencia de Cristo para tener una vida que dé fruto abundante en Ti.

Como barro en Sus preciosas manos:

**Grethel Elías Ruiz.**

Guatemala

## Semana 3

# ORANDO CON DENUEDO

LUNES: *Ora Gozándote en la Esperanza*

LECTURA: Romanos 5.1-5

EOAO: Romanos 5.1, 2

---

**“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.”**

En estos dos pasajes se concentra gran cantidad de doctrina.

Empezamos por el concepto de justificación, significando el *“establecimiento de una persona como justa por absolución de culpa”*.

Recordemos que, nuestro pecado nos separa de Dios y originalmente somos Sus enemigos. Si ponemos nuestra fe en Él, quien nos amó tanto, al grado que dio a Su único Hijo, Jesucristo, para que muriera en nuestro lugar y tuviéramos vida eterna; hasta entonces tenemos paz para con El Padre, somos *reconciliados* con Él, siendo además Sus embajadores *2 Corintios 5:20*.

Una vez que ha sido quitada la causa de nuestra enemistad con el Creador; *Romanos 5:2* explica que, por este hecho también tenemos acceso, por la decisión de fe, a esta gracia. El significado de esta palabra en el griego viene de la raíz *χάρις - járis-* que es gratificante, *“influencia divina sobre el corazón, y su reflejo en la vida; gratitud”*. E implica el favor, la bondad y el amor del Señor hacia nosotros, lo cual los hace mantenernos en pie.

Finalmente, la gloria de Dios denota la manifiesta perfección de Su carácter, especialmente de Su justicia, a la que los hombres nunca alcanzamos por sí mismos. Nosotros nos gloriaremos de ello cuando sea consumada nuestra redención y seamos semejantes a Cristo *Juan 17.22*.

Cuando tenemos al Espíritu Santo morando en nosotros, recibimos el regalo de la vida eterna y tenemos esa libre entrada a Su altar, esa paz que sobrepasa todo entendimiento invade nuestros corazones aun en medio de este mundo turbulento. Asimismo, leer diariamente Su Palabra nos ayuda a mantenernos firmes ante los embates del enemigo, del mundo y de nuestra naturaleza pecaminosa.

Cada vez que tengamos una petición al Creador, por más difícil o dolorosa que parezca, además de derramar nuestros corazones delante de Él, mantengamos la mirada en la esperanza futura, echando mano de la vida eterna para sostenernos en la aflicción.

*“Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.*

*Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.” Colosenses. 3.2, 4.*

Gracias Padre por hacernos justos delante de Ti, por darnos Tu paz y libre acceso acogiéndonos como Tus hijos. Te pido que siempre sintamos Tu presencia, mano

poderosa y protectora, que tengamos en mente que nos amas y que todo lo que nos sucede ayuda a bien, mientras esperamos la manifestación de la gloria futura.

Sólo por Su gracia

**Jéssica M. Jiménez Barragán.**

México

**MARTES: *Ora Conforme a Su Voluntad***

**LECTURA: 1 Juan 5: 13-15**

**EOAO: 1 Juan 5:14**

---

**“Esta es la confianza que tenemos delante de Él, que si pedimos cualquier cosa conforme a Su voluntad, Él nos oye.”**

Es posible que nos hayamos enfrentado en más de una ocasión a la pregunta ¿cuál es la voluntad de Dios? Ante una prueba, una decisión, en medio de las luchas que confrontamos como parte de nuestra vida terrenal, ese es un factor determinante para tomar decisiones y dirigir nuestra conducta en una dirección específica.

A través de esta epístola el autor está hablando a creyentes maduros y va dejando caer piezas de importantes temas en la vida cristiana, como si se tratara un camino en formación, advirtiendo el peligro de los falsos maestros, mostrando las evidencias de quién es el verdadero Dios y cómo son aquellos que le pertenecen.

El tema del amor tiene relevancia, para dejar en evidencia a los falsos, quienes son incapaces de amar a alguien más que a sí mismos, y para contrastarlo con el amor de Dios, que permite que Sus hijos puedan amar y mantener una relación constante

con Él, y con el prójimo. Quien ama a Dios hará Su voluntad, y cuando haya confusión acerca de cuál es, la buscará.

¿Dónde encontrar la voluntad de Dios? En Su Palabra, en el ejemplo de Cristo.

Hay una relación personal entre el cristiano y su Creador, el Dios Trino, haciendo posible que el creyente conozca Sus mandamientos, los ame, y los cumpla para glorificarle.

*“Y todo lo que pidáis en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.”*

Jn.14:13

¿Cómo orar la voluntad de Dios? El Señor se complace en que acudamos a Él con nuestras peticiones, que dependamos y descansemos en Él, así que, cuando no tengamos seguridad de cuál es la dirección para seguir, debemos confesarlo y suplicar por una respuesta. Hacer propia la oración de Jesús en medio de gran angustia traerá paz al corazón que en Él espera.

*“Padre mío... no sea como yo quiero, sino como Tú quieras”* Mt. 26:39

El creyente sabe que la voluntad de Dios es mejor que la suya, que procura su bien, que es perfecta, y que seguirla le guiará a la eternidad, por eso debemos confrontarnos a nosotros mismos y examinar si las intenciones de nuestro corazón al orar se inclinan a cumplir deseos pasajeros y terrenales, o si hacemos tesoros en el cielo, agradando a Dios, santificándonos más.

Buen Señor, nos acercamos en oración suplicando Tu guía para hacer solo aquello que te agrada. Enséñanos a amar Tu palabra, a orarla y obedecerla, aun en los momentos de prueba, y a esperar en Ti y en Tu voluntad perfecta. En Jesús, amén.

Gracia y Paz

**Ileanis Martínez**

Panamá

## MIÉRCOLES: *Ora con Confianza*

**LECTURA:** Efesios 3:1–13

**EOAO:** Efesios 3:11–12

---

**“conforme al propósito eterno que llevó a cabo en Cristo Jesús nuestro Señor, en quien tenemos libertad y acceso a Dios con confianza por medio de la fe en Él”**

En el capítulo 3 de Efesios, Pablo elevó una oración por la iglesia en Éfeso. Sin embargo, la primera parte de su oración, los versículos 2-13, es algo difícil de seguir. Estos versículos describen el misterio de Cristo y cómo a través de Él, se ha revelado el plan de Dios para la redención del mundo.

En esta explicación, Pablo expresa el propósito de lo que Dios logró en Cristo y cómo ahora, debido a lo que Cristo ha logrado, tenemos acceso a Dios. Este acceso está disponible a través de la oración.

El acceso que tenemos a Cristo no es una especie arrogante de audacia. No es el tipo de audacia o confianza que alguien expresa cuando está a cargo o es dueño de algo. En cambio, esta audacia y confianza viene a través de la humildad.

Cuando entendemos la obra de Cristo, nuestra respuesta adecuada es la humildad. Él nos ha rescatado de la muerte y no hemos hecho nada para ganarlo. Podemos acercarnos a Dios a través de la oración con el denuedo y la confianza que provienen de un entendimiento completo de quién es Jesús y lo que ha hecho. Es una humilde audacia, teniendo conciencia de toda la fidelidad de Cristo y de lo que nos ha concedido. Su fidelidad nos permite la libertad de acceder a Dios. Nos

permite acercarnos a Dios en cualquier momento con cualquier necesidad. ¡Qué increíble bendición!

Dios Padre, te alabo por el acceso que me has dado a través de la fidelidad de Cristo. Gracias a lo que Jesús ha hecho, puedo acudir a Ti con todas mis necesidades y peticiones. Ayúdame a ser humilde ante Ti, acercarme a Ti con denuedo y confianza por la obra de Cristo, no por mí misma. No he hecho nada para obtener una audiencia contigo, pero Cristo lo ha hecho todo. Me ha dado un gran privilegio y Su obra redentora me humilla. En el nombre de Jesús, amén.

**JUEVES: *Ora por el Reino de Dios y tus Necesidades Diarias***

**LECTURA: Mateo 6:5-13; 7:7-11**

**EOAO: Mateo 7:11**

---

**“Pues si vosotros siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le piden?”**

Desde el capítulo 5, en el sermón del monte, Jesús les enseña a sus discípulos y a la multitud que estaba con Él sobre las bienaventuranzas y otra serie de instrucciones, hasta el capítulo 6 donde les habla de la limosna y toca el tema de la oración donde nos enfocaremos hoy. Jesús conociendo el corazón de todos, les hace una fuerte exhortación acerca de cómo orar.

Ellos a la hora indicada, abandonaban sus ocupaciones, para dedicarse a la oración. Algunos lo hacían en su casa, pero otros en público; no está mal orar en público, de hecho, nosotras lo hacemos. Jesús tampoco estaba en contra de que ellos oraran,



al contrario, les confrontaba acerca de sus verdaderas intenciones, porque algunos oraban a todo pulmón, para ser escuchados e impresionar a los demás por su elocuencia.

El Señor nos enseña a hacerlo mejor en nuestra habitación con la puerta cerrada, buscando tener un momento de comunión con Dios, con un corazón dispuesto a conversar con el Padre en secreto.

Jesús nos enseña a orar de la manera correcta para no caer en vanas repeticiones. Muchas de nosotras sabemos el “Padre Nuestro” de memoria, y es aquí donde debemos tener cuidado. Con esto quiero decir que, se puede transformar en muletilla, o en amuleto, si no interiorizamos y comprendemos la esencia de esta oración, cayendo así en lo dicho anteriormente, (vanas repeticiones).

Mas bien, es un modelo de oración donde lo primero es reconocer el poder de nuestro Dios y alabarle por Su Santidad. Luego dice *“venga tu reino”*, esto quiere decir que, anhelemos que Cristo reine en nuestra vida, y que anunciemos Su Reino compartiendo el Evangelio.

Así mismo, a través de la oración pedimos por nuestras necesidades, físicas, *“el pan nuestro de cada día”*, espirituales *“perdónanos”*, etc.

Tenemos un Padre bueno, lleno de bondad como lo es nuestro Dios. Jesús dice que, si nosotros como padres damos buenos regalos, cuánto más nuestro Padre celestial dará lo mejor a Sus hijos (Mateo 7:11)

Oremos al Señor por nuestras necesidades, reconociendo Su Soberanía y esperando en Su voluntad, que es buena, agradable y perfecta. (Romanos.12:2)

Padre Celestial, te doy gracias por el regalo maravilloso de la salvación. Y como dice Tu palabra, al buscar Tu reino y poner nuestra mirada en Ti, las demás cosas

o necesidades Tú las vas supliendo a mi vida cada día. En el nombre de Jesús,  
Amén.

A los pies de Jesucristo

**Yaneth Olivares de Gaviria**

Colombia

**VIERNES: *Ora Sabiendo que el Espíritu Intercede***

**LECTURA: Romanos 8: 26-27**

**EOAO: Romanos 8: 27**

---

**“Y Aquel que escudriña los corazones sabe cuál es el sentir del Espíritu,  
porque Él intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios.”**

Este muy querido pasaje celebra el hecho de que nuestro Dios siempre está presente y dispuesto a ayudarnos cuando más lo necesitamos, que *“los que aman a Dios todas las cosas colaboran para bien”* (Romanos 8:28), que, si Dios es por nosotros, no importa quién está en nuestra contra (Romanos 8:31) y que no hay fuerza ni circunstancia tan extrema que pueda separarnos del amor de Dios.

Entonces, la oración cobra poder a través de Su Espíritu sosteniéndonos, iluminándonos, enseñándonos por qué orar. Como Espíritu santificador obra y estimula las gracias para orar. Como Consolador, acalla nuestros temores y nos ayuda a superar todas nuestras desilusiones.

El Espíritu Santo es la fuente de todos los deseos que tengamos de Dios, los cuáles son, a menudo, más de lo que nuestras palabras expresan. A veces, cuando

oramos, sabemos exactamente lo que queremos decir y lo que esperamos de Dios, pero estas oraciones se degeneran hasta el punto de convertirse en una lista de cosas que queremos que Dios haga.

Otras veces, estamos tan estresadas que tan sólo podemos orar: “¡Dios ayúdame!” o “Dios perdóname”. Y cuántas veces el sueño nos ha dominado o las preocupaciones nos han distraído, alejándonos. La buena noticia es que, como Dios tiene la gracia para concedernos acceso a una salvación que no merecemos, también tiene la gracia para oír oraciones que no sabemos cómo orar.

La oración es poderosa, pero podemos encontrarnos muchas veces orando algo que no fuimos mandadas a pedir. En nuestra humanidad podemos orar conforme a nuestra voluntad y obviar por completo la de Dios. Sin embargo, es ahí donde la persona del Espíritu Santo dentro de nosotras sabe qué, cómo y cuándo pedirlo, no sólo es un amigo, no sólo es un Ayudador, no es únicamente poderoso, es mucho más que eso; Él es Dios.

El Espíritu adapta nuestras oraciones conforme a la voluntad de Dios. ¡Esto es una bendición!, ya que nos permite clamar desde el corazón libremente y sin miedo a equivocarnos. Además, si Dios contestara las oraciones de todos tal como se piden, el resultado sería un caos. Al pasar nuestras oraciones por el filtro del Espíritu, Dios nos libra de esa tragedia y nos bendice con su respuesta.

¡Gracias Padre porque hay un Intercesor eficiente y maravilloso!, que sabe orar de la forma correcta por mí, que siente mi necesidad, pero conoce Tu voluntad y en acuerdo contigo, obrará Tus perfectos propósitos para gloria Tuya y para mi bien.

A sus pies

**Silvana de Acevedo**

## Semana 4

# CÓMO CONTESTA DIOS LAS ORACIONES

LUNES: *Una Oración por Su Fortaleza*

LECTURA: 2 Corintios 12:6-10

EOAO: 2 Corintios 12:8-9

---

**“Acercas de esto, tres veces he rogado al Señor para que lo quitara de mí. Y Él me ha dicho: «Te basta Mi gracia, pues Mi poder se perfecciona en la debilidad». Por tanto, con muchísimo gusto me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí.”**

Los creyentes oramos porque el Señor ha prometido oír nuestras oraciones y responder a ellas, siempre de acuerdo con Su voluntad y soberanía sobre nuestras vidas (1 Juan 5.14-15). La oración es una vía segura de sabernos hijos de un Padre amoroso que nos escucha y sabe lo que es mejor y necesario para cada una de nosotras. Además, el creyente es exhortado a orar, porque la oración es una expresión de obediencia.

Hay algo en lo que debemos estar claros, y es que Dios ya conoce nuestros deseos. No oramos para informarle sobre nuestra realidad y circunstancias humanas, Dios quiere que experimentemos una comunión íntima con Él en oración.

¿Cuántas veces has orado a Dios, esperando explícitamente lo que tú deseas o anhelas, y la respuesta no ha sido precisamente la que esperabas?

Observando y meditando en el texto que hoy nos corresponde leer, podemos ver que el apóstol Pablo deseaba ser aliviado de un dolor físico que le estorbaba, tanto en su vida terrenal como en su ministerio; para esto acudió al Señor en oración, para rogarle que lo quitara. Sin embargo, la respuesta a Pablo fue negativa, Dios respondió con gracia y fortaleza para que pudiera soportar su dolor y molestia física pero no la quitaría.

Cuando nuestra oración no es contestada como es nuestro anhelo, siempre recibimos de igual forma una respuesta reflejándose por medio de Su gracia constante en nuestras vidas. Dios no quitó el aguijón como Pablo rogó que lo hiciera, sin embargo, cuanto más débil era él, con más claridad resplandecería en medio de las pruebas o dificultades la gracia de Dios. Pablo no conseguía placer alguno en el dolor mismo, sino que, en medio del valle del dolor se gozaba con la fortaleza que recibía de parte de Dios.

¿Cuántas veces has orado y la respuesta ha sido la fortaleza para soportar, sin tener una respuesta directa a la petición? Es en estas ocasiones que, como Pablo, podremos ver con más claridad la mano Todopoderosa de Dios sosteniéndonos sin dejarnos al olvido. Siempre tendremos respuesta de parte de Dios, y la provisión de fortaleza es una de ellas.

Señor, ayúdanos a valorar Tu gracia, y las fuerzas que nos das en medio de nuestras necesidades diarias, dificultades, situaciones de salud o pruebas; solo Tú nos puedes fortalecer para continuar hacia adelante con gozo y esperanza.

Un corazón en transformación,

**Dina Flores**

Chile

**MARTES: *Dios Recuerda***

**LECTURA: 1ª Samuel 1:1-20**

**EOAO: 1ª Samuel 1:10,19-20**

---

**“ella, muy angustiada, oraba al Señor y lloraba amargamente. A la mañana siguiente se levantaron bien temprano, adoraron delante del Señor y regresaron de nuevo a su casa en Ramá. Y Elcana se llegó a Ana su mujer, y el Señor se acordó de ella. Y a su debido tiempo, después de haber concebido, Ana dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, diciendo: «Porque se lo he pedido al Señor».»**

¿Cuáles son las oraciones que Dios recuerda? ¿Cómo es ese recordar suyo? ¿Siendo un Dios Omnipotente, necesita que se le recuerden Sus promesas?

Estas pueden ser preguntas que vengan al corazón cuando en distintos pasajes leemos, que Él se acordó y en otros que Él decidió no recordar.

La escritura hoy nos dice de la oración hecha por la mujer de Elcana, como ella derramó su corazón, entregó la amargura que había en su alma guardada por tantos años, la vertió ahí mismo a los pies del Señor, se soltó a la voluntad del Todopoderoso, no muy tarde, Jehová se acordó de esa oración sincera nacida de un espíritu humilde y respondió concediendo la petición.

Abraham intercedió a favor de Sodoma y Gomorra. Y esa oración subió delante del trono, era la intercesión del amigo de Dios despojado de todo egoísmo, crítica y juicio, era rogar a favor de esos que estaban perdidos, ¿tocó con su intercesión el corazón del Padre? Definitivamente, Dios se acordó de la oración de su siervo Abraham y por amor a él salvó a Lot con su casa. (Génesis 19:29)

*“Yo, Yo soy el que borro tus transgresiones por amor a Mí mismo, Y no recordaré tus pecados.”* (Isaías 43:25) ¿Puedes verlo? Lo que opera en cada situación no es nuestro presionar a Dios o apurarlo para que haga esto o aquello, se trata de Su soberanía en operación sobre nosotros. Él decide no traer a memoria lo malo, pero ¿cuándo es esto? Cuando por medio de Su Hijo somos hechos aceptos ante el Padre y nos cubre con misericordia.

*“Dios oyó su gemido y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob.”* Éxodo 2:24 NBLA  
Él es el Todopoderoso, ¿qué pide de nosotros para recordar o para pasar por alto? Un segundo requisito nos da la Palabra, presentarse ante Él con corazón contrito y humillado, está escrito, eso no lo despreciará el Señor.

¡Qué gran confianza debemos tener entonces al orar, Él recordará! Él se compadecerá de nosotros a través de Jesús, nos oirá y perdonará cuando nos volvamos a Él de todo nuestro corazón y toda nuestra alma.

*“¿Puede una mujer olvidar a su niño de pecho, Sin compadecerse del hijo de sus entrañas? Aunque ella se olvidara, Yo no te olvidaré.” Isaías 49:15*

Sirviendo al Rey con gozo,

**Silvia Sánchez de Salazar.**

México

### **MIÉRCOLES: *Esperando la Respuesta de Dios***

**LECTURA: Lamentaciones 3:19-26**

**EOAO: Lamentaciones 3:25-26**

---

**“Bueno es el Señor para los que en Él esperan, para el alma que le busca.**

**Bueno es esperar en silencio la salvación del Señor”**

El sufrimiento es un término que conocemos muy bien, pues es parte de la naturaleza en este mundo caído. Es en el momento de las pruebas más difíciles de nuestra vida que podemos llenarnos de ira y buscar reclamar a Dios por las cosas que estamos padeciendo, pero Su Palabra nos dice que, podemos encontrar consuelo en esperar.

Dice el autor en el versículo 19 de Lamentaciones 3

*“Acuérdate de mi aflicción y de mi abatimiento, del ajenjo y de la hiel”*

La situación en la que se encontraba al escribir sobrepasaba al punto de sentirse enfermo. Pero, algo pasa en el transcurso de los siguientes versículos, podemos observar un cambio de actitud en las palabras, de una gran aflicción a una actitud de reflexión y esperanza.



Permanecer en silencio nos llevará a la meditación de la Palabra de Dios, a reconocerle a Él, el dueño de todo lo que existe, a exaltar Su majestad, a agradecer porque en Él tenemos todo, nuestro Dios es nuestra porción en esta tierra, como lo dice el salmo 142: 5

*“A ti he clamado, Señor; dije: Tú eres mi refugio, mi porción en la tierra de los vivientes.”*

¡Cuán bueno es retener esto en nuestros corazones y meditarlo! Nuestra porción es Jehová, por lo tanto, esperemos en Él. Las cosas de este mundo son pasajeras, más nuestro Dios y todo lo que proviene de Él es eterno.

¡Qué glorioso es el Señor! quien por Su gran misericordia no hemos sido consumidos, sino que, nos ha regalado vida eterna a través de su Hijo Jesucristo, cada día nos inunda de Su gracia y Su fidelidad. Podremos estar pasando terribles situaciones, pero es debido a Su bondad, gracia, amor y misericordia que no han sido peores.

Así como el autor de Lamentaciones, es que nosotras necesitamos poner nuestra confianza en nuestro Dios y esperar, porque es bueno. Literalmente la palabra “bueno” en el v. 26 significa “mejor o agradable”, así que, en medio del lamento tenemos la seguridad que es agradable a nuestra alma esperar en el Señor.

Amado Padre Celestial, clamamos a Ti en nuestra angustia, sabiendo que de Ti proviene lo mejor para nuestras vidas. Tú eres quien nos llena de paz, consuelo y esperanza en los momentos de abatimiento. Gracias por tanta misericordia para nuestras vidas, oramos en el precioso nombre de tu Hijo Jesús, amén.

**Joana Báez**

México

## JUEVES: *Como fuego Consumidor*

**LECTURA: 1 Reyes 18:20-39**

**EOAO: 1 Reyes 18:38-39**

---

**“Entonces cayó el fuego del SEÑOR, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y secó el agua de la zanja. Cuando todo el pueblo lo vio, se postraron sobre su rostro y dijeron: «El SEÑOR, Él es Dios; el SEÑOR, Él es Dios”**

La soberanía y sobrenaturalidad de Dios, se determina en la manera en que manifiesta Su poder y también la forma en la que responde a las oraciones.

El fuego, en el Antiguo Testamento, era señal de la presencia de Dios, como en el Monte Sinaí (Éxodo 19), también era señal de aprobación. Uno de los pasajes bíblicos que lo representa, es el increíble relato que encontramos en el libro de Reyes, que narra el episodio del profeta Elías y los profetas de Baal.

En el reinado de Acab, sobresalió su matrimonio con Jezabel, quien permitió la adoración del dios Baal. Elías había profetizado la sequía y fue buscado en todos los reinos vecinos como el alborotador de Israel. Entonces, el rey convocó a ochocientos cincuenta profetas paganos para comparar su inteligencia y el poder con Elías.

La dramática narración de este suceso resalta el contraste entre la manera como estos profetas adoraron a Baal, y la confianza pura y tranquila de Elías cuando invoca a Jehová como el único Dios. En esta pelea por demostrar el poder de los dioses, las probabilidades favorecían a los paganos, ya que, al mediodía el dios sol estaba en su trono, pero no hubo respuesta.

De igual manera, sucede cuando esperamos respuesta en aquello en lo que hemos puesto nuestra confianza, pero no es la voluntad de Dios.

Para Elías, aunque con mayor grado de dificultad por el agua que había puesto en el altar que levantó, la presencia, poder y respaldo de Dios eran suficientes para confiar. Él oró con toda convicción creyéndolo.

En ocasiones, tocará enfrentar circunstancias en las que clamar a Dios con fervor deberá ir acompañado de absoluta fe en la manifestación de Dios y Su respuesta contra todo pronóstico. Dios envió fuego desde el cielo ante la petición de Elías, de la misma manera Él nos ayudará y mostrará Su respaldo para completar las tareas que nos ha encomendado.

Aunque nuestras pruebas no sean tal y como la que enfrentó el profeta, Dios nos facilitará los recursos de manera inimaginable para cumplir Su propósito. Es Él quien nos da la sabiduría, el valor y los medios para manifestarse en todas aquellas cosas que parecen imposibles ante los ojos de los hombres. Nunca dudemos de Su poder y la manera como puede manifestarse Su respuesta a nuestras oraciones.

Padre, alabamos Tu bendito nombre, porque Tu poder y Tu presencia se manifiestan como fuego consumidor ante cualquier circunstancia.

Como barro en Sus preciosas manos

**Grethel Elías Ruiz**

Guatemala

**VIERNES: *Más Allá de lo que Pides o Piensas***

**LECTURA: Juan 1:16; Efesios 3:20-21**

**EOAO: Juan: 1:16; Efesios 3:20**

---

**“Pues de Su plenitud todos hemos recibido, y gracia sobre gracia.”**

**“Y a Aquel que es poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros.”**

Fue la gracia del Hijo de Dios la que abrió nuestros ojos ciegos y fue Su gloria la que vimos cuando fue abierto nuestro entendimiento a Su verdad. Por eso, el apóstol Juan nos manifiesta que la forma como las personas ven hoy a Dios y llegan a conocerlo, es viendo la gloria de Su Hijo Jesucristo. Él es la plenitud de Su gracia.

Las intenciones de las súplicas de Pablo, al Padre, por los hermanos de Éfeso, en esa oración intercesora, llegan a su parte final con una doxología, es decir, con una alabanza y bendición. Es importante que ellos, y nosotras ahora, nos demos cuenta del propósito de nuestra creación, que debemos ser vasijas llenas del Espíritu de Dios. Es en esta condición en la cual Dios está en posición y control de nuestras vidas, enriqueciéndonos con bendición y fortaleza.

Nuestra fe debe crecer cada día, no olvidemos que Dios nos quiere usar para ministrar a otros con Su verdad. Como Pablo dice en 2 Corintios 3:2 *“Ustedes son nuestra carta, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres”*

Y así, descubriremos las buenas obras a las cuales fuimos predestinadas.

¿Quién va a hacer esto? ¿Tú? De ninguna manera. Es Dios en ti, quien es capaz de hacer más abundantemente que todo lo que pidas o pienses.

Hemos visto cómo Dios puede darnos el poder en el hombre interior (2 Cor. 4:16), puede llevarnos a conocer y experimentar ese amor de Jesucristo; puede hacer esa transformación para poder acercarnos cada vez más al carácter de Cristo en nosotros, puede llevarnos a estar llenos de toda la plenitud de Dios. Él puede hacer eso por nosotros y mucho más. Nuestro Padre es Todopoderoso, Sus riquezas son ilimitadas y Su bondad es infinita.

No hay razón para tener una vida espiritual mediocre, eso era lo que Pablo quería manifestarles a estos hermanos de Éfeso y por eso era su oración. Hoy, como ellos somos de Cristo, y este mundo no tiene nada que ver con nosotros; nuestra ciudadanía está en los cielos.

Tenemos una gran responsabilidad de cuidar nuestra vida espiritual, debemos seguir creciendo, pongamos todo en las manos de nuestro Padre celestial, obedeciéndolo y orando. Y aunque nos lleve por caminos difíciles, Él estará siempre con nosotras obrando y tomando el control; cumplamos con Su llamado y démosle la gloria en todo lo que hagamos.

Dios las bendiga,

**Carmen Salleres Benavente**

Perú

## Semana 5

# COMPROMETIDAS EN LA ORACIÓN

LUNES: *Comprometida a Esperar Expectante*

**LECTURA: Salmos 5, Proverbios 8:17**

**DEVOCIONAL: Salmos 5:3**

---

**Oh Señor, de mañana oirás mi voz; De mañana presentaré mi oración a  
Ti, Y con ansias esperaré**

Antes de orar y/o meditar, la Palabra nos confronta y nos muestra la necesidad específica por la que debemos clamar a Dios y los principios esenciales en nuestra vida de oración.

El salmo 5, escrito por David, nos revela la manera como se dirige a Dios. El músico clamaba de mañana y esperaba la respuesta de Dios, se dirige a Él con propiedad. Las expresiones “Rey mío, Dios mío, Señor” denotan la relación que tenía con Dios, no es una oración con intermediarios. David realiza la oración directamente a Dios. Muestra su necesidad y reconoce la mala relación de los impíos con Dios, pero, revela las abundantes misericordias que reciben los hijos de Dios cuando tiene una íntima comunión con Él.

¿Qué principios encuentro? Primero, debo estar convencida que Dios está allí cuando lo busco, sin dudar que escuchará mis oraciones.

Segundo, buscar a Dios de mañana (Proverbios 8:17) nos recuerda que Él se agrada que lo busquemos diligentemente, temprano, como Jesús lo hacía cuando aún estaba oscuro (Marcos 1:35). Es tan provechoso madrugar para orar, pues es una señal de que anhelamos a Dios antes que cualquier cosa. Lo que primero ocupa la mente al despertar, es más probable que mantenga posesión del corazón durante todo el día, entre más hablamos con Dios, más intimidad tenemos con Él.

Tercero, buscar a Dios es algo de todos los días, no es simplemente cuando lo necesito. Todos los días es necesario buscar del Señor.

Cuarto principio, presentarme a Dios de la manera correcta, determinará si espero en Él o no. David, no era la primera vez que estaba comprometido con la espera en Dios, en Salmos 40:1 dice que, lo hace con paciencia, en el salmo 37:7 espera en silencio.

No sé cuál es la respuesta a mi oración en estos momentos de aflicción que atravieso, solo sé que, hoy Dios me invita a disfrutar de la comunión con Él desde temprano, a descansar y depender de Él en la espera.

Padre, gracias porque estoy segura de que escuchas mis oraciones, y consideras mi gemir. Eres mi Dios y como Tu hija solo quiero disfrutar de Tu presencia, en todo momento y todos los días, en el nombre de Jesucristo Amén.

Creciendo en Su Palabra,

**Erica Cárdenas**  
Colombia

**MARTES:** *Comprometida a Estar Satisfecha en Dios*

**LECTURA:** Salmo 63

**DEVOCIONAL:** Salmo 63: 5-6

---

**“Mi alma quedará del todo satisfecha, como si comiera los mejores platillos, y mis labios te aclamarán jubilosos, al pensar en ti recostado en mi lecho, al meditar en ti durante mis desvelos.”**

“Sólo Dios satisface al alma”. Para poder entender este precioso salmo, vamos a citar lo que la mayoría de los comentaristas creen que pertenece al peregrinaje de David años antes que llegara al trono de Israel, o su breve exilio del trono durante la rebelión de su hijo Absalón.

Es una alabanza expresada en el desierto, donde David anhela a Dios de tal forma, que lo expresa en una sed por Él: *“Dios mío, ¡tú eres mi Dios! Yo te buscaré de madrugada. Mi alma desfallece de sed por ti; mi ser entero te busca con ansias, en terrenos secos e inhóspitos, sin agua,”* (Salmo 63:1)

David declara que Elohim es su Dios, en el sentido más fundamental. En una época en la que los paganos pensaban que había muchos dioses y cada nación tenía los suyos, David hace a un lado esas ideas y proclama su lealtad a Dios. “De madrugada te buscaré”. Si apreciamos a Dios como Dios, será nuestra prioridad del día.

“Mi carne te anhela”. Anhela, o languidece, o se va secando. El deseo del alma del salmista por Dios es tan vehemente e insaciable, que su mismo cuerpo siente los efectos de ello. Y la grandeza del amor de Dios suscita en alabanza.



“Porque mejor es tu misericordia que la vida” Esta es la razón por la que David estaba tan motivado a buscar a Dios. La misericordia (hesed) de Dios es mejor, más significativa para David que la vida misma.

“Como si comiera los mejores platillos”. David hablaba de una satisfacción que muy pocas personas conocen, incluso algunos creyentes. Expresa la profunda satisfacción que proviene de una búsqueda consagrada de Dios, de recibir Su gran amor, de alabar a Dios sin reservas.

“Al pensar en ti recostado en mi lecho, al meditar en ti durante mis desvelos”. David pensaba que no había suficientes horas en el día para pensar en la grandeza y bondad de Dios. Por eso, usaba las vigiliias de la noche para meditar en Dios.

No limitemos nuestra gratitud solo a esas temporadas dónde todo está bien. “Incluso cuando nuestro corazón esté deseando más que disfrutando”, debemos continuar magnificando a Dios, porque Su amor es verdaderamente precioso; incluso si nos encontramos en un desierto.

“¿Has hablado con Dios esta mañana? ¿Dejas pasar un día sin conversar con Dios?  
(Spurgeon)

A Sus pies,

**Silvana**

## MIÉRCOLES: *Comprometida a Alabar a Dios*

LECTURA: Salmos 100

DEVOCIONAL: Salmos 100:4-5

---

**“Entrad por sus puertas con acción de gracias, Por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre. Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, y su verdad por todas las generaciones.”**

La gratitud es una actitud de reconocimiento de un beneficio que se ha recibido o recibirá. El contentamiento es una satisfacción interior que no exige cambios en circunstancias externas. ¿Cuál es el primer pensamiento que nos viene a la mente cuando despertamos en la mañana? ¿Es acerca de algo que queremos? ¿Algo que nos preocupa? ¿O es un pensamiento de gratitud a Dios por un nuevo día?

Cuando tenemos un corazón agradecido, que se esfuerza por ver las bendiciones que recibimos a diario, es más sencillo alabar a Dios. Isaías 43:7 dice: *“Todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice.”*

La realidad es que fuimos creadas por Dios para alabarle y esta afirmación no tiene excepciones, no dice que le alabemos cuando estemos viviendo todo lo que anhelamos. En este mundo que coopera para que nos mantengamos distraídas persiguiendo deseos de nuestra humanidad, poco a poco vamos olvidando este mandamiento. Cada día tenemos muchas razones para alabarle. Porque es bueno, siempre obra bien, es amor, es justo y es sabio. Porque para siempre es Su misericordia, se compadece de nosotras en todo momento.

Hebreos 4:15 dice: *“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado”*

Y porque para siempre es Su verdad por todas las generaciones, Jesús en Mateo 24:35 les dice a Sus discípulos: *“El cielo y tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”*

La verdad de la existencia de Dios y del ministerio de Jesús nos ha acompañado de generación en generación, aun cuando el mundo ha querido ocultarle de muchas formas.

Muchas veces, nos encontramos viviendo tiempos difíciles y dolorosos, viene confusión a nuestra mente y nuestra voluntad no encuentra aliento, ni razones para levantar los brazos y ponerse en actitud de adoración. Sin embargo, ese sacrificio de alabanza puede cambiarlo todo, desde la percepción que tenemos de lo que está sucediendo, hasta recibir milagros que no podemos ni imaginar.

Tengamos un corazón contento y agradecido sabiendo que fiel es quien nos ha dado las promesas y que no duerme el que nos cuida, y expresemos este sentimiento con todo nuestro ser.

Señor, hoy te honramos, nuestra alma te alaba recordando Tus beneficios, y Te ofrecemos sacrificio de acción de gracias.

Una oveja rescatada,

**Tatiana Salgado**

Colombia

## JUEVES: *Comprometida a Buscar Su Fortaleza*

**LECTURA:** Salmos 18

**DEVOCIONAL:** Salmos 18:6

---

**“En mi angustia invoqué al Señor, y clamé a mi Dios; desde su templo oyó mi voz, y mi clamor delante de Él llegó a sus oídos.”**

Este salmo, es una alabanza que encontramos narrada en 2 de Samuel 22, y que David lo hizo cántico para exaltar a Dios por ser librado de sus enemigos y del rey Saúl. Me llama la atención cómo David empieza este salmo: *“Te amo oh Jehová”*. Él pudo empezar mencionando sus angustias, sus preocupaciones, y por supuesto adorarlo al final. Sin embargo, comienza alabando al Señor desde lo más profundo de su alma con un *“Te amo”*. Eso muestra gratitud hacia Dios, y lo expresa de la siguiente manera: Roca mía, Castillo mío, Mi libertador, Mi escudo, La fuerza de mi salvación, Mi alto refugio. ¡Qué descripción tan maravillosa hace David de esa gran fortaleza que era Dios para él!

David empezó este cántico con alabanza, esto me anima a comenzar mis oraciones adorándolo, exaltándolo por lo que Él es. Luego, puedo llevar ante Él mis angustias, como lo dice en Su Palabra: *“que nuestras peticiones sean conocidas delante de él en toda oración y ruego”* (Filipenses 4:6).

Después de su alabanza, David invoca al Señor: *“En mi angustia invoqué a Jehová”*  
David clamó al Señor en medio de sus aflicciones. Así como él, oremos, clamemos a ese Dios maravilloso que es nuestra fortaleza. Él tiene el poder para socorrernos y al igual que lo hizo con David, lo hará contigo y conmigo.

*“El oyó mi voz desde su templo”* Dios está en Su trono, podríamos pensar que no está a nuestro alcance, pero hasta Su santuario llegan nuestras oraciones, no lo dudemos. El salmo 103:13 dice: *“Jehová se compadece de los que le temen”*. Significa que todo aquel que le teme, lo respeta, lo honra obedeciendo Su palabra. Así que, si somos hijas temerosas de Dios, tengamos la certeza de que Él nos oye.

*“Y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos.”* Amadas, confiemos plenamente en que Dios escucha nuestras oraciones, Él oye el clamor de Sus hijos (Salmo 34:17). Él es Dios Omnisciente (todo lo sabe), conoce todo de ti y sabe de tus necesidades, por lo tanto, deja que esa roca fuerte sea tu refugio, tu escudo y tu gran fortaleza.

Amado Padre, hoy quiero decirte que Te Amo Señor, que agradezco Tu bondad al escucharme y socorrerme cuando voy a Ti en oración. Quiero siempre adorarte y darte mi vida en obediencia y servicio a Ti. Fortaléceme cada día con Tu amor. En el nombre de Jesús, amén.

A los pies de Jesucristo,

**Yaneth Olivares de Gaviria**

Colombia

**VIERNES:** *Comprometida a Permitir que Dios te Lave de tu Pecado*

**LECTURA:** Salmos 51

**DEVOCIONAL:** Salmos 51:10

---

**“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí.”**

Este versículo es de mis preferidos. El Salmo 51 fue escrito por el rey David luego de la tristemente célebre historia de pecado con Betsabé. Retrata con sus palabras el corazón de un pecador arrepentido. A lo largo del Salmo confiesa su pecado, ora para ser perdonado, pide paz para su conciencia y gracia, para no pecar de nuevo y promete hacer el bien a otros.

Hoy, nos enfocaremos en el versículo 10. Empezamos con la primera palabra clave: “*Crea*”, que es un verbo, lo que implica acción, que estamos pidiendo al Señor que actúe en nosotros y el entorno, para dar por resultado un corazón limpio. En la Biblia el concepto de corazón se relaciona con el asiento de nuestras actitudes, emociones y pensamientos o ideas. Todo lo que implica tener un buen juicio, entendimiento y cuidado.

Marcos 12.30 precisa: *“Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento.”*

Mas este corazón que pide el rey David, conocido en la Biblia como el hombre conforme al corazón de Dios, tiene el calificativo de “limpio”. Según la Real

Academia Española es lo que no tiene manchas o suciedad. Que no tiene mezcla de otras cosas, especialmente de impurezas.”

Esto implica estar en constante examen de conciencia, confesión y arrepentimiento, cuidar nuestra comunión con Él. Y no solo eso, sino andar en camino recto. El mismo David oró en el Sal. 17.5: *“Sustenta mis pasos en tus caminos, Para que mis pies no resbalen.”*

Además, en la Palabra se hace un llamado a tener convicciones firmes en la fe. *“Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.” Apoc. 3:16*

La segunda parte de nuestra porción de estudio es otra petición a Dios: *“Renueva un espíritu recto dentro de mí.”* Renovar es ser nuevo, reconstruir, rejuvenecer, reparar. Me imagino a nuestro Señor como ese Alfarero con las manos llenas de barro y pinceles, dando la segunda mano a una pieza desgastada y resquebrajada con el uso, fortaleciéndola para que esté segura y firme para seguir reluciente, con rectitud, siendo utilizada como un instrumento limpio, para el propósito con el cual fue creada la pieza (Rom. 9:21).

Señor, te pedimos encarecidamente por nuestros corazones, que no decaiga nuestro deseo de obedecer y ser rectos delante de Ti. Sabemos que somos hechura de Tus manos, que no decaigamos en alimentar nuestro espíritu, para no ofenderte con nuestro pecado. Fortalécenos, Padre. Así sea.

Sólo por Su gracia,

**Jéssica Jiménez Barragán**

México

## Semana 6

# PONIENDO LA ORACIÓN EN ACCIÓN

LUNES: *Orando por tus Relaciones*

LECTURA: Colosenses 3:12–17

EOAO: Colosenses 3:12–13

---

Entonces, como escogidos de Dios, santos y amados, revestíos de tierna compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia; soportándoos unos a otros y perdonándoos unos a otros, si alguno tiene queja contra otro; como Cristo os perdonó, así también *hacedlo* vosotros.

Indudablemente, hemos aprendido muchas cosas importantes sobre la oración durante estas cinco semanas de estudio, como: por qué es importante y necesario darle prioridad en nuestra vida, cómo Dios atiende y responde cada una de nuestras oraciones y cuál debe ser nuestra actitud al esperar por Su respuesta.

Al llegar a esta última semana, queremos aterrizar todo ese aprendizaje, para llevarlo a la praxis, porque como dice un slogan que leí alguna vez: “*Conocimiento sin aplicación, no sirve de nada*” o como más acertadamente nos dijera Santiago, en su carta en el capítulo 1 versículo 22;

*Sed hacedores de la palabra y no solamente oidores que se engañan a sí mismos*



Así que, hoy nos enfocaremos en cómo aplicar la oración en nuestras relaciones más cercanas.

En el verso 12, el apóstol Pablo, nos hace ver que, como hijos escogidos y amados por Dios, debemos tener una vestimenta distinta a la anterior, (*esta se encuentra en los primeros versículos del capítulo*) nuestra nueva vestimenta, se debe caracterizar por valores como: **“tierna compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia;”** Pero como hemos dicho antes, estos atributos no tienen sentido, si no son llevados a la práctica al momento de relacionarnos **“unos a otros”**.

Dios no pide que: nos soportemos (*llevemos, sostengamos, sujetemos, aguantemos, toleremos, sobrellevemos, resistamos o suframos con calma.*) y perdonemos (*no tomar en cuenta el pecado del otro*) **unos a otros**, para hacerlo, es necesario que nos vistamos con los atributos antes mencionados; porque así y sólo así, nos será posible soportarnos y perdonarnos.

Sí, mi amada hermana, sé que llevarlo a la práctica es un poco más difícil, por eso, debemos llevarlo en oración a Dios.

¿Recuerdas qué hizo Esteban cuando lo apedreaban? Hechos 7:59

*Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, **no les tomes en cuenta** este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió.*

Y ¿qué hizo Jesús, cuando le crucificaban? Lucas 23:34

*Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes.*

Y ¿Qué nos manda hacer a nosotras? Marcos 11:25

*Y cuando estéis orando, **perdonad**, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas.*

De rodillas, en nuestro lugar secreto, es donde recibimos las fuerzas para vestirnos como hijas de Dios y así, poder amar y perdonar a mi hermano, familiar, amigo (a), compañero(a) de trabajo, vecino etc.

Si esto te ha estado costando, ya sabes qué hacer, mi recomendación; hazlo hoy mismo.

*Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas. Mateo 18:35*

Con la mirada puesta en Jesús

**Delsis Zulay Ojeda**

Colombia

**MARTES: *Orando por tus Hijos y la Próxima Generación***

**LECTURA: Mateo 22:37; 2 Pedro 3:18**

**DEVOCIONAL: Mateo 22:37**

---

**“Y Él le contestó: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.”**

En el relato de Mateo, el Señor Jesucristo hace frente a sus adversarios citando el “*shema*” (heb. escuchar con inteligencia) establecido en Su ley, recordando a los oyentes por quién y para quién ha sido establecida esta.

El pueblo de Dios se levantó sobre fundamentos que ningún otro pueblo conocía, pues mientras los otros vivían a merced de falsos dioses a los que solo podían temerles, Israel reconocía a su Señor con el corazón y a la vez con el entendimiento, con su amor, y con sus pensamientos.

Los padres son encomendados a mostrar este Dios a sus hijos de una manera activa, personal, y cercana, a través del discipulado y del constante modelar de un carácter cristiano, al punto que sus hijos imiten su ejemplo, rendidos ante el testimonio y poder de Dios.

Los padres son una provisión de Dios para la expansión de Su reino, y para testificar a sus hijos sobre el amor que los hace caminar por el camino del bien y la Verdad, no como ciegos, sino con una mente despierta y en constante adiestramiento para asociar lo que saben acerca de Dios con lo que viven en el mundo físico creado por Él.

Dios quiere que Sus hijos piensen, razonen, cuestionen, investiguen y descubran las maravillas de Su creación, de vivir en Él, por Él y para Él, y que traslademos ese legado a las generaciones futuras

Así como faraón quiso retener a los hijos de Israel, hoy el mundo busca por todos los medios arrebatarse a los padres la autoridad dada por Dios sobre los hijos, con el único propósito de mantenerlos en esclavitud y condenación. Los cristianos necesitamos una visión generacional regenerada, no solo para orar por nuestros propios hijos, sino por los hijos del pueblo de Dios que crecen en medio de la batalla que hoy se libra por sus corazones y sus mentes.

No podemos cumplir con la voluntad de Dios sobre nuestros hijos por nuestra cuenta ni en nuestras fuerzas, pues el apóstol Pedro nos advierte de cómo hombres amadores de sí mismos buscan arrastrarnos tras el error, torciendo las Escrituras, y enseñando falsedades. Debemos esforzarnos en crecer en toda gracia, fe, virtud y en conocimiento, procurar conocer más clara y plenamente a Cristo; conocerle para ser más como Él junto a nuestras familias y a la Iglesia, para juntos amarlo más, pues entre más le conozcamos más le amaremos.

Señor, ten misericordia de nuestros hijos y de la generación que se levanta. Danos valor para modelar un testimonio fiel a Ti que les enseñe el camino a la cruz de Cristo y ser salvados según Tu voluntad. En Jesús, amén.

Gracia y Paz,

**Ileanis Martínez,**

Panamá

**MIÉRCOLES:** *Orando por tus Amistades*

**LECTURA:** Juan 15:12–13; 1 Pedro 4:8–10

**EOAO:** Juan 15:13

---

**Nadie tiene mayor amor que este, que uno dé su vida por sus amigos.**

En sus últimas horas antes de su arresto, juicio y crucifixión, Jesús pasó tiempo con sus amigos más cercanos. El eligió intencionalmente pasar este tiempo con Sus doce discípulos, para compartir una comida íntima con ellos. Les enseñó a sus discípulos una última vez, sobre el Espíritu Santo que vendría, cómo permanecer en él y qué esperar como sus seguidores.

Jesús ordenó a sus discípulos que permanecieran en él. Permanecer en Jesús significa seguirlo y permanecer cerca de Su corazón, viviendo en obediencia y fe. Jesús dio Su vida por nosotros y una de las formas en que permanecemos en Él es amándonos unos a otros de la misma manera que Él nos amó.

Puede que no necesitemos físicamente dar nuestras vidas por nuestros amigos, pero podemos dar nuestras vidas en oración por ellos. Cada vez que detenemos los ritmos de nuestra vida diaria, cada vez que hacemos una pausa para compartir sus cargas con el Señor, cada vez que nos presentamos ante el trono de la gracia con una petición en nombre de un amigo, entregamos nuestra vida por ellos. Dar nuestras vidas por nuestros amigos significa ponerlos en primer lugar, compartir sus cargas y cuidarlos cuando lo necesitan. Significa caminar con ellos a través de las pruebas y apoyarlos en las dificultades. Significa llamarlos de vuelta a Dios cuando tropiecen y animarlos a seguir a Jesús.

Hoy, anima a algunos de tus amigos más cercanos en oración y hazles saber que estás orando por ellos. Llámalos y ora por ellos por teléfono o reúnete con ellos en persona y ora por ellos en voz alta. Cuando entregamos nuestras vidas por nuestros amigos, modelamos el amor de Cristo por ellos de una manera tangible.

Señor Jesús, eres el modelo perfecto de cómo amar a mis amigos. Dame sabiduría y valentía para amar a mis amigos como tú me amaste a mí. Los pongo ante Ti hoy. Trabaja en sus vidas y anímalos. Acércalos a ti y satisface sus necesidades. Tráeles esperanza, alegría y paz en sus luchas de hoy. En tu nombre, amén.

**JUEVES:** *Orando por tu Iglesia y la Iglesia en General*

**LECTURA:** Mateo 16:18; Filipenses 1:9-11; Apocalipsis 2:4

**DEVOCIONAL:** Filipenses 1:9-11

---

**“Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo, llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.”**

Si hay un lugar en el Nuevo Testamento donde podemos encontrar registro de oraciones valiosas es en las cartas de Pablo. Él amaba a la iglesia de Cristo, era el instrumento de Dios para llevar el Evangelio al mundo, los llamados gentiles (gente no judía) en la Biblia.

Particularmente, esta iglesia de Filipos era muy amada por Pablo. Era una iglesia que le había mostrado amor y agradecimiento, y había sustentado a Pablo en momentos difíciles. Y los versículos del devocional de hoy son una hermosa oración que el apóstol hace por ellos.

¿Qué es lo que Pablo pide en oración por esta iglesia? Nada más y nada menos que su amor siga creciendo más y más, y agrega “en ciencia y conocimiento”. ¿Y qué significa esto? Las obras que esta iglesia había hecho por Pablo demostraban lo que había ocurrido en el interior de cada miembro. Habían conocido íntimamente al Salvador y por consiguiente, sus acciones externas demostraban la obra que se había producido en sus corazones.

Con esta oración, Pablo, estaba rogando por ellos al Padre, para que siguieran creciendo en esta intimidad con el Señor y esto derivaría en amor, en acción hacia

los demás. Esto los ayudaría a atravesar momentos difíciles y les daría sabiduría para tomar decisiones. La meta de Pablo era presentar a esta iglesia “irreprensible” ante Jesús, una iglesia que no se puede censurar o criticar, de la cual Cristo no tuviera nada que objetar. Esto hará que el nombre del Señor sea glorificado y reciba toda la honra y gloria que Su nombre merece.

Lo cierto es que, esta oración me confronta, porque muchas veces me he puesto en el papel de juez en mi comunidad de fe; en vez de usar el tiempo más sabiamente orando por ellos. Y vaya que esta oración es digna de ser tomada como modelo, por cada iglesia sobre la faz de la tierra, sobre todo hoy, que estamos viviendo tiempos bien duros y difíciles.

Orar para que cada miembro de mi iglesia crezca en el conocimiento de Cristo y que eso dé como resultado amor en acción, obras de justicia que impacten el barrio y la ciudad donde esta iglesia se reúne. Si comenzamos a orar hoy mismo, de esta manera por nuestras iglesias, ¿no crees que nuestro entorno cambiaría? ¿Comenzamos?

Padre Amado, perdón por cada oportunidad en que perdí mi tiempo criticando a mi comunidad de fe, esto es algo que no te agrada. Ayúdame a tener un corazón de intercesión. Guíame a orar por mi iglesia, para que cada miembro crezca en intimidad contigo y todos, como un cuerpo, demostremos al mundo el amor que Tú has derramado en nuestros corazones. Ayúdanos a ser sal y luz en el lugar donde nos has puesto. Amén

De una pecadora perdonada

**Natalia Ferreiro**

Uruguay



**VIERNES: *Orando por Ti Misma***

**LECTURA: Salmos 91:1–4; 103:1–5**

**EOAO: Salmos 103:1–5**

---

**Bendice, alma mía, a Jehová, Y bendiga todo mi ser su santo nombre.**

**Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios.**

**Él es quien perdona todas tus iniquidades,**

**El que sana todas tus dolencias;**

**El que rescata del hoyo tu vida,**

**El que te corona de favores y misericordias;**

**El que sacia de bien tu boca De modo que te rejuvenezcas como el águila.**

*“Bendice, alma mía, al SEÑOR, Y bendiga todo mi ser Su santo nombre.”*

¡Qué todo nuestro ser alabe al Dios de los cielos, al creador, a nuestra roca eterna!  
¡Qué nuestra vida sea una constante expresión de gratitud, una disciplina que alaba el santo nombre de Dios! Cada fibra de nuestro ser debe aprender el lenguaje del agradecimiento.

Al llegar al último día de estudio, concluimos con una nueva visión de lo que es la importancia de la Oración, pudimos observar los detalles tan especiales de las oraciones, el denuedo, la dedicación la esperanza, y hemos orado por los que nos rodean, pero hoy hemos llegado a un punto y a una persona importante, TU y yo.

Al comienzo del estudio pudimos observar DEDICATE con devoción a orar y a estar en comunión; hoy se te dice OCÚPATE de ti misma, para que puedas participar activamente de esa comunión.

En un mundo que batallamos entre que, el preocuparse por uno mismo es un lema mal interpretado, debemos entender que, el Señor vino a salvarnos, a rescatarnos, vino a darnos vida nueva, una vida que le alabe y le glorifique en todo momento.

Observemos con cuidado y responsabilidad nuestra salud emocional y nuestra vida de oración, no podemos dar lo que no tenemos, nuestras vasijas deben ser reabastecidas constantemente y esto sólo lo lograremos cuando pasamos tiempo con el Señor. Un ejercicio para orar por nosotras mismas es, recordar lo que Dios ha hecho en nuestras vidas y al hacerlo, también recordamos quién es Él; Su carácter, Su poder.

Toma un tiempo este día para sentir, para agradecer, para recordar esos lugares de donde el Señor te rescató, dale gracias por cada situación que, aunque triste o molesta, te hizo la persona que eres, pídele que te muestres esos lugares donde necesitas más de Él y menos de ti.

Agradece porque, te ayuda a alejarte del pecado, de la muerte, agradece por Su bondad, por Sus misericordias, agradece porque cada día en comunión con Él te mantendrá por la buena senda. Decide hoy, alabarle con todas tus fuerzas. Decide hoy, renovar tu compromiso con el Señor. Hoy, recibe fuerzas nuevas y vuela como el águila sobre el cielo.

Con amor desde esta parte del mundo

**Guiss**

Australia



